

MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR
SE REPORTE
EN MADRID
todos los jueves
POR LA MAÑANA,
Y SE REPORTE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE
mas de un ejemplar
GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS
ES 25 CENTIMOS
cada 40 letras
PARA LOS QUE ANUNCIAN

PERIÓDICAMENTE,
ó 50 CÉNTIMOS
PARA LOS DEMAS.

NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NÚMEROS
por ningún motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

LAS NOCHES DE ESTIO.

OCTAVA NOCHE.

(Continuacion.)

Londres contiene muchos edificios, mas lo que parecerá increíble, no posee uno solo de hermosa perspectiva, que tenga un punto de vista espacioso y bueno desde donde pueda á lo lejos examinarse. Se va á la catedral de San Pablo por una calle tortuosa; el banco, la bolsa, la casa del lord corregidor forman un triángulo irregular, y ninguno de estos edificios se halla exactamente situado frente á una calle. Somerset, Westminster, las cámaras son magníficos edificios, mas pierden parte de su grandeza á causa de su situacion. Al palacio de la reina, Buckingham-Palace, que está detrás del parque de San Jaime, se llega por una alameda llamada el Mall, que tampoco se halla en frente de la puerta principal del palacio.

Sigo á la ventura mi camino, atravieso la City y pasando por el General Post-Office, esto es, la administracion de correos, me llamó la atencion un letrero que decia: *Fenchurch-street.*

—Me parece, dije para mí, que en esta calle tengo algo que hacer: consulto mis apuntes y así era. ¡Oh casualidad! te doy las gracias. Pero ¿á qué número debo ir? Al 203.—Bien, estoy en el número 4, sigo adelante: en la mitad del camino veo el número 71; voy bien, continuaré. De pronto acaba la calle, levanto la vista y descubro el número 102.—¿qué significa este 102 en el lado de los nones? Vuelvo atrás y veo 101, 100, 99; y en la otra acera el 103, 104, 105.—¿Donde está, pues, el 103?

Frente al número 4.—Aquí los números son consecutivos.

—Esto es ingeniosísimo, dije para mí, proponiéndome no volverme á admirar de nada, pero así como se halla en contradiccion con lo que en todas partes se usa y de ese modo debía ser.

El volver atrás era por extremo incómodo, porque en ninguna ciudad del mundo hay un lodo tan negro ni tan espeso como en la City. Llego al número 203 y disimulando mi mal humor, me presento á la persona á quien necesitaba hablar: era un corredor, lo saludo en francés y me contesta en inglés; el estreno no era feliz. Me parece que me pregunta si soy francés, y con fuerte acento le respondo, *yes, yes, French.* Sale de su escritorio y da un silbido particular.

Con este modo extraño de llamar se presenta un joven dependiente, media entre ellos un animado y vivo diálogo de que no comprendí una sola palabra, y en seguida el dueño vuelve á silbar, pero variando el tono, y viene otro dependiente.

—¿Parlez-vous francais? le dije.
—¿French? no.
—¿Habla vd. castellano?
—¿Hispanisch? no.
—¿Parlate italiano?
—¿Italian? no.

No conocia yo mas idiomas.

—¿Mas para qué, me decia yo, habrá llamado á este que con obstinacion me estaba repitiendo *germen, germen?*

Llegué á comprender que me preguntaba si yo hablaba alemán, que es hasta donde alcanzaron mis esfuerzos de lingüística con el corredor. Resulta que en aquel escritorio habia como una docena de jóvenes de veinte á treinta años y ninguno hablaba francés, español ni italiano. Dijéronme despues, y de ello estoy en el día convencido, que por el contrario, la mayor parte se encontraba en disposicion de haberme podido contestar perfectamente, mas que por odio instintivo hacia cuanto es francés, aparentaron no entenderme.

Tanto me habian hablado acerca del túnel construido por debajo del Támesis, que al salir de casa del corredor quise ir á verlo. Tomo un *cab*, este incómodo carruaje que hace algunos años se trató de introducir en París y á que muy pronto fué menester renunciar, é indico, como pude, á mi conductor el punto adonde quiero ir. Al llegar le pregunto por señas lo que le debo, y me pide un precio que me parece exagerado: el pago se hace allí por millas, no por carreras; pero no habia estado yo diez minutos en el carruaje; me opongo; mi hombre insiste con mayor tenacidad y media un agente de policía, que estando tan versado en el francés como yo me hallaba en el inglés, debía ser el juez en aquel caso. Sin alterarme acudo al arte mímico, señalo el punto del plano desde donde habia salido y continuó la línea hasta el punto donde nos hallábamos; despues con los dedos le doy á entender que aquel tuno me pide cuatro chelines. El cadí levanta dos dedos, comprendo que debo dar dos chelines, y al querer así ejecutarlo, ocurre nueva dificultad, porque en aquel país de cálculo por escelencia, la mitad de la moneda de plata no tiene espresado su valor.—Así debía ser, dije para mí.—El agente me sacó del atolladero y me quedé con la satisfaccion propia del hombre que no se ha dejado engañar.—La carrera valia muy bien un chelin.

Al salir del tunel, que me pareció inferior á su reputacion, advertí en el Strand un almacén de joyería que llamaba la atencion, mas por la enorme cantidad que por el buen gusto de las alhajas de todas clases que tenia hacinadas. Entré para comprarla á mi mujer un recuerdo de mi viaje. Me presentaron objetos por los que me pedian cien francos y que, segun su peso, me parecia que debian valer doble.

—¿Luego esto no es oro? dije.

—¿Cómo! ¡no es oro! me contestó el negociante con tono escesivamente indignado.

Reparé entonces que faltaba la marca del contraste y acordéme haber oido decir que en Londres, donde todo el mundo es libre, los joyeros disfrutan la libertad de arreglar la liga de sus alhajas como les parece. Es cierto que tenia yo también la libertad de no comprar, que fué lo que hice. Bajo un decoroso pretexto recogí mi dinero.

Al entrar en mi domicilio, me encontré con la cara y las manos negras como la pez y con la camisa color gris: no sabia yo á que atribuir semejante fenómeno. Segun despues me informaron, consistia en las sesenta mil chimeneas que día y noche están arrojando torrentes de humo de carbon de piedra.

Al día siguiente quise ir á ver la iglesia de San Pablo, que es la catedral de Londres. Este edificio, de estilo gótico, está consagrado al culto protestante, que es muy sóbrio en sus ornatos: las paredes se hallan desnudas; un cenotafio y una estatua reemplazan en las capillas laterales á nuestros altares de brillantes dorados; en vez del altar mayor en que el oro, el alabastro y el jaspe, se unen para dar á los mortales una débil idea de las magnificencias del trono celestial de Jehová; en vez de esas pinturas con vivos colores, de esas luces, de esas embalsamadas flores, hay un púlpito de modesta sencillez. Acaso se me reconvenga porque me deje llevar demasiado de la vista de los objetos exteriores; mas no pretendo disculparme; digo lo que siento; y lo que, segun creo, piensan la mayor parte de los que no quieren sustituir á sus sensaciones el frio razonamiento.

Mas lo verdaderamente triste es el ver un cementerio lindando con la iglesia en el mas concurrido barrio de Londres: por medio de las verjas descubren los transeuntes las piedras funerarias ó siniestras elevaciones del terreno. Al ir á los negocios, á las diversiones, hay que pasar veinte veces al día por aquel parage, que encierra todo lo que se ha querido: quizá sea esta una idea muy filosófica, pero ciertamente es poco risueña.

El derecho de ser enterrado en los cementerios de Londres, es uno de los privilegios que disfrutaban algunos ricos ciudadanos; porque en aquel país la libertad consiste en hacer lo que agrade, sin tener en cuenta el disgusto que á los demas pueda ocasionar. Dudo que los miasmas, exhalados por aquellos enterramientos, sirvan de placer á los inquilinos de las casas inmediatas.

Mientras iba yo distraido con mis reflexiones, siento que me tocan por la espalda, me vuelvo, y era mi antiguo compañero de viaje, aquel á quien habia yo manchado tan horrorosamente; pero él no me guardaba rencor alguno.

—¡Hola, caballero! me dice, ¿cómo le ha ido á vd. en su viaje y que le parece Londres?

—Primeramente, caballero, permítame vd. que

me escuse de mi aciaga idea en no haberme sujetado completamente á sus órdenes. Mi viaje, gracias á Dios, ha sido bastante bueno. Respecto á Londres, lo que hasta ahora he visto, me ha parecido muy feo; pero vd. me dispense si lastimo sus sentimientos nacionales.

—Mas yo no soy inglés, caballero, soy francés como vd., sino que he pasado parte de mi vida en Inglaterra.

—Me alegro sobremanera, caballero, en encontrar en vd. un compatriota con quien poder desahogar mi pecho; y le fui refiriendo lo que hasta entonces me habia llamado mas la atención.

No hacia mas que reirse.

—Pues bien, me dijo, en el supuesto de que usted quiere reunir en su mente todo lo que en este pueblo le parece extraordinario, voy á ayudarle, ofreciéndome á acompañarlo, porque nada tengo que hacer.

—Acepto gustoso y á estilo español le diré: yo soy Mr. de Fourviers, antiguo comerciante que con modesta fortuna me he retirado de los negocios; vivo con mi muger en las inmediaciones de Chartres, no tengo hijos, y si alguna vez pasa vd. por aquel país, puede contar con un amigo.

—Pues sea á estilo español: yo soy soltero, filósofo, fastidiado y por consiguiente fastidioso, de humor viajero con muy buena fortuna heredada de mi padre, porque yo jamás hubiera sido capaz de ganarla; no he podido aumentarla ni tampoco la he disminuido, y me llamo Bois-René.

—Hechas ya las presentaciones, le dije, y siendo usted libre, empecemos desde luego nuestras escursiones; deseo verlo todo superficialmente y como en un kaleidoscopio: le he dicho á vd. que quiero informarme de todas las ridiculeces de esta gente, que me irrita con su Nelson y su Wellington colocados en todas las esquinas de las calles.

—¿Qué dirá vd. cuando haya visto la estatua de este último en Hyde-Parc? Despues de haberlo representado derecho, sentado, á pie y á caballo, lo han fundido en bronce, desnudo como Aquiles, y lo han colocado precisamente en el sitio donde se reúnen todas las jóvenes amazonas de Londres. Lo llevaré á vd. allí si quiere, pero antes vamos á visitar á Westminster.

Para llegar á este edificio es necesario, como para ir á la iglesia de San Pablo, pasar por un cementerio; mas aquí es todavía mejor, porque para acortar la distancia y evitar un rodeo, lo atraviesa el público en toda su longitud y hasta pisa las recientes sepulturas.

Westminster es la necrópolis de todo lo notable entre los personajes ingleses: es una verdadera ciudad de estatuas: hombres políticos, guerreros, poetas, cómicos, artistas, todos están apiñados en este gran pandemionium. Leonor de Guyena descansa junto al duque de Montpensier, el hermano de Luis Felipe. Carlos II. Isabel, Shakespeare, Pitt, Fox, Monck, miran como asombrados á María Stuart, á Garrick, á Haendel, á James Watt: las clases y las épocas se hallan confundidas de modo que parece que se asiste á un paseo por los Campos Eliseos.

Por el pronto no advertí allí la falta de la estatua de lord Byron, que despues supe al leer la excelente obra de Mr. Francis Wey: *Los ingleses en su país*. Parece que altas influencias se han opuesto á que se le erija una estatua á aquel genio moderno; no me admiré de ello; así debía ser.

Era ya hora de comer y comprometí á Mr. de Bois-René á que me acompañase á mi fonda, á lo cual accedió despues de alguna resistencia.

—¿Tiene vd. cien mil francos de renta? me dijo, así que nos sentamos á una mesa cubierta con una comida muy comun, acompañada con un vino medianamente pagado á razon de diez francos diarios.

—De ningún modo, le contesté riéndome.

—Pues entonces ¿qué idea le ha movido á escoger esta fonda?

—No he sido yo quien la he elegido, le dije, sino un personaje que en las reuniones solia encontrar en París, un enviado de no sé qué república, que á costa de su gobierno habia vivido en esta fonda y que hallándola muy bien arreglada, creyó que me la debía recomendar.

—Pues si vd. no necesita este aparato de mueblaje, salga desde esta noche de aquí y váyase á vivir á una fonda del todo francesa, á la Sablonniere ó fonda de Europa: es menos aristocrática, pero mucho mas económica.

Seguí su consejo y al dia siguiente me hallaba instalado en Leicester-Square.

A las once vino á buscarme Mr. de Bois-René.

—Vengo, me dijo, á convidarlo á vd. á almorzar en un Oyster-Room.

—¿Cómo dice vd.?

—Oyster-Room.

—¿Esto es un punto donde se comen ostras?

—Usted lo ha dicho. Creo que decididamente haré de vd. un inglés.

No procuré disuadirlo de su creencia y lo acompañé á un establecimiento situado en el Strand. Entramos en un inmenso salon dividido en cuartitos de

siete á ocho pies cuadrados, formados por medio de unas balastradas de cinco pies de altura, semejantes á los cajones donde se pone á los animales en las esposiciones anuales.

—Mi semblante el entrar debió manifestar cierta extrañeza, porque mi compañero me dijo:

—No se asuste vd., que se halla en el establecimiento adonde vienen las personas de mejor tono, cuando quieren comer fuera de su casa.

—Pero esta es una verdadera cuadra.

—¿Qué quiere vd! aquí se prefiere esto á nuestros gabinetes bien cerrados, muy calentados y con buenos muebles.

—Así debía ser, contesté.

Despues de un almuerzo compuesto de ostras y de pescados, nos fuimos á un café.

Habia un mozo que hablaba francés.

—Mozo, le dije, dos tazas.

—Aquí están, caballero.

—¿Y el coñac?

—¡Ah! ¿vds. quieren aguardiente?

—Sí, pero...

—Entonces necesito un chelín.

—¿Por qué?

—Porque aquí no vendemos sino té, café, chocolate, helados, y almibares. Mas por complacer á vd., le haré el favor de ir con su dinero á buscar vino, aguardiente ó cerveza.

—¿Es que teme su amo de vd. que yo no le pague cuando no me puede anticipar un chelín?

—Eso le está formalmente prohibido, y no debe hacer semejante compra sino con el dinero de vd.

—Esto es un absurdo... luego debía ser así, dije á media voz.

Mr. de Bois-René estaba leyendo el *Times* con profunda atención y le dije:

—Puesto que el humo no ha ensuciado todavía la pechera de mi camisa...

—¿Qué horror! exclamó.

—¿Qué es lo horrible? ¿A qué se refiere vd?

—Guárdese vd. muy bien de repetir la palabra que acaba de pronunciar.

—¿Cómo quiere vd. que la llame?

—Como vd. quiera, con tal que jamás use aquel término.

—En fin, como la prenda de hilo que se descubre entre mi cuello y mi pantalon.

—¿Qué horror!

—¿Todavía?

—Jamás se nombra esa prenda.

—¡Maldita sea la gazmoñería inglesa! Como mi vestido no se ha ensuciado todavía con esta atmósfera de hollín, voy á hacer una visita á un gran industrial con quien he estado en correspondencia muchos años, un tal Mr. Forster que vive en Lime-House. ¿Está lejos?

—Muy lejos; pero voy á ponerlo á vd. en un carruaje que se quedará esperándolo y lo volverá á traer aquí, yo mismo lo arreglaré con el cocher; esta vez, por lo menos, debe creerse que no sufrirá vd. embarazo alguno.

Me voy; Londres es muy grande; Lime-House se halla en el extremo de este.

En la mitad del camino, en un magnífico espacio llamado, segun me parece, *Commercial-Road*, se paró el carruaje delante de una casita construida en medio de la misma calle. Se acercó un hombre y alargando la mano, me dijo:

—Tres peniques.

—¿Qué? pregunté admirado.

—Sí, señor, tres peniques.

Con la vista pregunto á mi cocher, quien por señas me dice que debo dar los tres peniques.

—Pero ¿por qué? Yo no veo puente, ni valla alguna, estoy en el piso del rey... no, de la reina.

No era posible ninguna explicacion y el maldecido hombre continuaba alargando la mano, de modo que á mi pesar tuve que darle los tres peniques.

Así que volví de mi visita, le rogué á Mr. de Bois-René me explicara aquel robo en medio del dia, con la agravante circunstancia de ser en un camino público.

—¡Ah! me contestó riéndose, habíame olvidado advertir á vd. que en Inglaterra se unen los propietarios para hacer á su costa una calle ó un camino que consideran útil. Despues de cada vehiculo que pasa por este nuevo camino, exigen determinada suma, para amortizar el costo de la adquisicion y subvenir á los gastos del mantenimiento.

—Es muy buena idea, que debo comunicar al dueño del pasaje de los Panoramas de París para que de cada transeunte exija una retribucion. No se verian allí sino los forasteros ó los que fuesen muy de prisa... Mas entonces los puentes deben tambien hallarse sujetos á una tarifa?

—Positivamente, y á escepcion del puente de Londres y del de Black-Friars, en los otros seis ó siete hay que pagar para ir de una á otra orilla.

—¿Y los infelices que no tengan dinero ó los que por olvido se lo han dejado en sus casas?

—Tienen que andar siete ú ocho kilómetros para pasar gratis.

—No me admiro de que haya tantos ingleses que salgan de su país.

Mientras íbamos hablando, llegamos á Dury-Lane.

(Se continuará).

APUNTES PARA UNA ESTADISTICA UNIVERSAL.

Las personas casadas viven mas que las célibes, sobre todo cuando observan una vida arreglada. Los hombres de estatura elevada viven mas que los de poca talla. Las mugeres tienen mayor probabilidad de vida hasta llegar á los cincuenta años; pero llegando á esta edad cesan para ellas las otras probabilidades.

El número de matrimonios es de 65 por 100.

Son mas frecuentes los casamientos en los meses de junio y diciembre.

Las criaturas que nacen en la primavera son mas robustas que las otras.

Los nacimientos y las defunciones ocurren mas particularmente de noche.

El número de hombres útiles para el servicio de las armas forma la octava parte de la poblacion.

Cada latido del corazon es un segundo: dá por tanto 60 latidos por minuto, 3,600 por hora y 86,400 por dia. A cada latido del corazon salen del ventriculo izquierdo dos onzas de sangre para entrar en la grande arteria. Latiendo el corazon 3,600 veces por hora salen de él en este espacio de tiempo 7,200 onzas de sangre. Si calculamos toda la masa de sangre comprendida en un cuerpo humano en 25 libras por término medio, se encontrará que toda la sangre de un individuo pasa por el corazon unas 600 veces al dia.

Calculando en 60 años el término medio del máximo de la vida humana resultará que el corazon de cada persona que alcance esta edad latirá en su vida unas 18,922,160,000 veces!

La tierra tiene en el Ecuador 9,000 leguas de 25 al grado, de circunferencia. Cada una de estas leguas consta de 6,666 varas y dos pies castellanos. La medida del paso comun del hombre es de dos pies; de suerte que necesitaría un hombre para dar la vuelta al mundo por la parte mas ancha de su circunferencia, andar 5,004,000 pasos. Una persona que marche con una rapidez mediana anda unos 100 pasos por minuto, de suerte que para andar la distancia espresada, caminando 12 horas diarias, pues las otras 12 les serian indispensables para el sueño, las comidas y el descanso, le seria necesario emplear 18 años, 8 dias 7 horas y 20 minutos.

Andando esta misma distancia en ferro-carriles y suponiendo en estos la velocidad debida, y con los retrasos que hubiera que sufrir por paradas y cambio de estaciones, se anduvieran 10 leguas por hora, podría recorrerse en 38 dias y 8 horas.

NOTICIAS GENERALES.

—Desde el próximo mes de noviembre las dos expediciones mensuales para la conduccion de la correspondencia desde Cádiz á las islas Canarias en buques de vapor, se sujetarán, segun órdenes de la administración, al siguiente itinerario:

Salida de Cádiz, los dias 7 y 22 de cada mes á las cuatro de la tarde.

Llegada á Santa Cruz de Tenerife, los dias 11 y 26 á las seis de la mañana.

Salida para Las Palmas, (Gran Canaria) los mismos dias á las doce de la noche.

Llegada á Las Palmas, los dias 12 y 27 al amanecer.

Regreso de las Palmas á Santa Cruz de Tenerife, los dias 13 y 28 á las doce de la noche.

Llegada á Santa Cruz de Tenerife, los dias 14 y 29 al amanecer.

Salida para Cádiz, los mismos dias á las cuatro de la tarde.

Llegada á Cádiz, á los cuatro dias siguientes al amanecer.

Este servicio es además del que prestan los buques-correos para las Antillas, que tocan tambien en su viaje de ida en el puerto de Santa Cruz de Tenerife.

—Se han hecho en Barcelona nuevos ensayos privados del freno del señor Forbá, y en todos ellos ha dado los mejores resultados para la detencion de trenes. El ensayo oficial debe verificarse muy pronto.

—Las obras del ferro-carril de Tarragona á Martorell parece que van adelantándose de una manera

notable. En el gran desmonte de Martorell, que tiene 800 metros de largo por 30 de altura, están trabajando 400 soldados, y se ocupan en toda la vía 900 carros y mas de 4,000 trabajadores. Es tal la actividad desplegada, que se cree probable que en mayo próximo se inaugure ya el trozo de vía de Tarragona á Villafranca, y la totalidad del trayecto á fines de 1863.

—Parece que dos ó tres casas nacionales y extranjeras están de acuerdo para contratar la construcción y explotación de la sección del ferro-carril de Vigo á Orense sin subvención alguna extraordinaria de las dos provincias interesadas. Si es así, Galicia está de completa enhorabuena aun cuando sea con grandes variaciones, alteraciones y modificaciones en el trazado, con tal que los trabajos tengan que empezarse inmediatamente, y concluirse en el plazo fatal de tres años.

—Parece que en todo este mes debe quedar terminado el replanteo de la sección de Pesquera á Bárcena, en el ferro-carril de Isabel II, y que se han hecho ya algunos contratos parciales para estas obras. La sociedad encargada de las obras está desplegando una grande actividad, y trata de terminarla en el plazo mas corto, á cuyo fin emplea un crecido número de trabajadores.

—Segun *El Economista*, los empréstitos contraidos á partir del 31 de diciembre de 1852, hasta fines de octubre de 1861, envuelven las cifras siguientes: 13,600.000.000 Francia; 16,000.000.000 América; India 3,760.000.000; otras naciones 6,640.000.000. Total, 40,000.000.000 de reales.

REVISTA COMERCIAL.

En los mercados de Castilla se sigue notando mayor descenso, aunque la concurrencia de granos es corta. En Medina los granos se han cotizado, trigo á 40 1/2 las 94 libras; centeno á 24 rs. fanega; cebada á 22 id.; algarrobas á 21 id. En Peñafiel el trigo superior de 34 rs. fanega á 36; id. del país á 33 idem; id. moreajo á 24; centeno á 18; cebada á 18; avena á 11; yeros á 21. En Valladolid se vende el trigo en el Canal las 94 libras á 41 rs. y muy difícilmente consigue 41 1/2 alguna partida de clase muy superior. En Burgos el trigo blanquillo de 40 á 41 reales fanega; hálaga de 40 á 41, y cebada de 20 á 21 reales.

En Santander continúa la misma calma y las mismas apariencias que ya tenemos anunciadas. En la semana última fué la extracción para los mercados del interior mucho menos activa que en las anteriores. Ninguna operación sabemos se haya llevado á cabo en azúcares, siguiendo este artículo en situación poco satisfactoria, y algunas partidas en manos de los receptores que parece están resueltos á esperar mejor ocasión.

En cacao tampoco sabemos se haya llevado á cabo ninguna operación, siguiendo la plaza en buenas condiciones para la enagenación de los superiores de Caracas, bien surtida de clases medianas y bajas, y el consumo cada día mas corto á consecuencia de lo elevado de sus precios; el Guayaquil sigue vendiéndose en partidas insignificantes á 23 3/4 y 24 pesos quintal.

En Sevilla los precios corrientes de la alhóndiga han variado muy poco. En el comercio es tan poco lo que se hace, que no permite pararse en las variaciones de precio, que son igualmente de corta importancia. El trigo tremés es el que mejor sostiene su precio, por ser el mas escaso. En los de cebada hay un gran desnivel, originado de la diferencia de calidad entre la del país y la navegada.

Los precios son los siguientes: trigos fuertes y pintones de 64 á 65 reales fanega; harina 1.ª de Santander, derechos pagados, de 21 á 22 rs. arroba; 2.ª idem, 20 á 21.

En Malaga gran paralización, rigiendo los precios siguientes:

Pasas. Cajas lechos á 27 rs.; id. racimo á 24; pasas largas á 22; id. escombro á 25; id. breña á 26; higos blancos á 9; id. verdejos de 10 á 11; id. panetijos de 6 á 7.

Muy limitadas son, en general, las transacciones en Barcelona, los principales artículos se presentan de día en día, si no mas abatidos, con menos disposiciones los compradores á presentar proposiciones. Los de Ultramar, especialmente, se hallan muy encalmados; y si en alguno se notan tendencias de mejora, es debido mas que á las disposiciones para comprar, á la escasez que se nota en ellos.

En algodones han continuado siendo favorables

las noticias que en la semana se han recibido de los mercados del Norte, y por tanto debían animar la especulación como en efecto se ha animado.

Los precios que cierran la semana son nominales: por Nueva Orleans 70 pesos,—rs. 1,179,74; Tinnivelly de 49 á 49 1/2.—rs. 731,71 á 739,17; Sawginéd, 60,—rs. 893,98; Brasil, 65,—rs. 970,63 por quintal contado.

La situación en azúcares es la misma. No se han hecho operaciones ni se manifiestan los compradores dispuestos á hacer ofertas.

En aguardientes sigue la calma avisada, siempre con igual insistencia; pero precios firmes, de 104 á 105 duros por pipa jerezana de espíritus de 35 grados á bordo, á los cuales se han efectuado algunas transacciones bien que muy reducidas. Las existencias son cada vez mas escasas.

Los de cañas encalmados asimismo de 31 á 32 duros la pipa de los comunes en depósito. En punto á operaciones solo podemos citar la de 100 pipas por Magin á precios reservados.

Los aceites permanecen encalmados.

Los cafés muy firmes habiéndose vendido 650 quintales de Puerto-Rico, á precios reservados; calculándose que lo habrán sido alrededor de 16 3/4 duros el quintal en depósito.

—Los principales artículos de consumo han tenido en toda España, durante el mes de agosto el precio medio siguiente: trigo, 48 rs. 93 cént. fanega; cebada, 23,90; centeno, 29,54; maíz, 36,45; garbanzos, 26,47 arroba; arroz, 29,45; aceite, 63,59; vino, 22,21; aguardiente, 53,49; carnero, 1,80 libra; vaca, 1,84; tocino, 3,64; paja de trigo, 2,22 arroba; de cebada, 1,92.

—El último correo de Filipinas nos trae noticias comerciales de Manila hasta el 21 de agosto. Las operaciones de la quincena sobre efectos para la exportación, han presentado allí un conjunto satisfactorio por haberse despertado la demanda á consecuencia de la baja de fletes y por la escasez de arribos de provincias. En abaca había casi seguridad de colocación favorable para cuando llegue del corriente bueno.

Insertamos á continuación el resumen de precios de los principales frutos entrados en aquel puerto desde el 1.º de agosto hasta anteayer.

Abaca sorsogon, sin operaciones.—Id. corriente á 4 pfs. pico oro.

Azúcar corriente á 4 pfs., 2 rs. pico oro.—Idem de Pangasinan, á 3 pfs. id. id.—Id. de Cebú, sin vender.—Id. de Taal, id.—Id. de Iloilo, á 23 y 24 pesos fuertes.

Arroz de Zambalas á 2 pfs. 1 1/2 rs. cavan plata.—Idem de Pangasinan á 2 pfs. id. id.

Imáiga Sibuyan, sin vender.

Brea en posta á 16 pfs. el 100 blanca, á 12 pesos fuertes el 100 negra.

Cueros de carabao y vaca, á 10 pfs.; 4 rs. pico vaca, á 4 pfs., 2 rs. pico carabao.—Id. salados y prensados, á 7 pfs. pico oro nominal.—Id. para cola á 6 pfs., 4 rs. id. id.

Palay de Pasacao, á 7 rs. cavan plata.

Sigay, á 2 pfs., 4 rs. id. oro.

Sibucan de Bolinao, á 1 pf., 1/2 real pico oro.—Idem de Pangasinan, á 7 rs. id. id.—Id. Corr. der. en bod., á 1 pfs., 5 rs. á 1 pfs. 4 1/2 rs. pico oro.

Cambios.—Sobre España 3 por 100 p.—Id. Londres 4,3 á 6 m.—Id. particulares 4,3 1/2.—Sobre Hong-Kong y 8 por 100 p.—Id. Emy 10 por 100.—Idem plata 5 por 100.

Aunque en ciertos artículos de comercio se nota alguna animación en las plazas consumidoras, en otros, especialmente en cereales, no es grande el movimiento, pues los compradores esperan que la baja sea mayor, á medida que las lluvias oportunas vayan preparando una buena sementera.

No han sido grandes las oscilaciones de los fondos públicos de la Bolsa de Madrid durante la semana; el lunes se cotizó el consolidado á 50,10 con alguna transacción de títulos pequeños; el martes á 51,05 y 51,10 pequeños; el miércoles á 51; el jueves descendió á 50,95 á causa de la extraordinaria baja que los partes acusaban en los fondos franceses; el viernes, siguiendo siempre el impulso del mercado francés, donde los fondos se habían rehecho, se rehizo también nuestro consolidado hasta 51 y 51,05; quedando el sábado á 51,10.

El 3 por 100 diferido empezó la semana á 45,60 y la concluyó á 45,55.

En general han sido muy escasas las operaciones, especialmente en consolidado, y el mercado manifiesta una tendencia indecisa, como no puede menos de suceder en los momentos en que ha aparecido la dimisión de una parte del ministerio francés.

La deuda amortizable de segunda clase ha alcanzado durante la semana el precio de 17,15.

Las obligaciones del estado para subvenciones de ferro-carriles han subido hasta 94 por 100.

El banco de España á 214.

El cambio sobre París á 5,24 y sobre Londres á 50,15.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 46 á 54 1/2 rs. fanega; la cebada nueva de 24 á 28; la algarroba á 41 1/2; carne de vaca de 50 á 53 1/2 arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carnero de 18 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 88 á 98 reales arroba y de 42 á 51 cuartos libra; tocino añejo de 86 á 88 rs. arroba y de 32 á 34 cuartos libra; jamon de 110 á 116 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 69 á 72 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; vino de 36 á 46 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 12 á 14 cuartos; garbanzos de 34 á 44 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 24 á 30 rs. arroba y de 8 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 16 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 60 á 62 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; patatas de 4 á 5 1/2 reales arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 21 de octubre.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51-15 y 20 c.; á plazo, 51-40 fin. próx. vol.
Idem diferido, publicado, 45-60 y 55; á plazo, 45-60 fin. cor. vol.; 45-80 fin. próx. ó á vol.
Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 34.
Idem de segunda, id., 17-15 p.
Idem del personal, id., 20-55.
Obligaciones municipales al portador de á 1.000 rs., 6 por 100 de interés anual, id., 90.
Acciones de carreteras, emisión de 1.º de abril de 1850, de á 4,000 rs., 6 por 100 anual, id., 97-65 p.
Idem de á 2,000 rs., id., 98 d.
Idem de 1.º de junio de 1851, de á 2,000 rs., id., 97-50.
Idem de 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs., id., 96-25.
Idem de 1.º de julio de 1856, de á 2,000 rs., id., 97.
Idem de Obras públicas de 1.º de julio de 1858, publicado, 96-90.
Idem del Canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 110-40 p.
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 94.
Acciones del Banco de España, no publicado, 216 d.
Idem de la Sociedad Española Mercantil é Industrial, idem 2,200.
Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2,300.
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,010 d.
Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,300 d.
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p.
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d.
Obligaciones de id., id., id., 960.
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950.
Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1,845.
Obligaciones de id., id., id., 950.

CAMBIOS.

Londres á noventa días fecha, 50-15 p.
París á ocho días vista, 5-25.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 21 de octubre de 1862.

Fondos franceses. { 3 por 100. 71-10.
 { 4 1/2 por 100. 98-25.
 { 3 por 100 interior. 49 3/4.
Españoles. { Id. diferida. 45 1/2.
 { Amortizable. 21 3/4.
Consolidados. 93 3/4 á 7/8.
Amberes 17 de octubre.—Interior, 49.—Diferida, 44-90.
Amsterdam 17 de id.—Interior, 49 3/8.—Diferida, 45 1/4.
Frankfort 17 de id.—Interior 49 3/4.—Diferida, 44 3/4.
Londres 17 de id.—Consolidados, 93 3/4. 7/8.—Interior español, 54 1/2.—Diferida, 46.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO calle de Sta. Teresa, núm. 8.

CAJA DE SEGUROS

Y

SEGURO MUTUO DE QUINTAS,

DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

ASOCIACION UNIVERSAL

PARA REDIMIR EL SERVICIO DE LAS ARMAS,

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.

Esta sociedad, en el corto tiempo que lleva de existencia, ha pagado mas de DOS MILLONES DE REALES á sus asegurados para redimir el servicio de las armas, y en el último sorteo despues de entregar la suma de ocho mil reales á todos los suscritores declarados soldados, hubo un sobrante á favor de los libres equivalente á mas de 34 por 100 del importe del capital que impusieron.

La suscripcion puede hacerse desde que el niño nace hasta la vispera del dia en que entra en suerte, pero la mayor ventaja está en suscribirse antes, porque una cantidad insignificante, que se puede pagar de una vez ó en varios plazos, basta para redimirse.—A fin de facilitar la suscripcion el Establecimiento anticipa las cantidades necesarias para hacer el seguro con condiciones muy ventajosas.

Se admiten seguros en Madrid en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincias por conducto de los representantes de la Sociedad. En los mismos puntos se dan prospectos y esplicaciones.

En los pueblos donde no haya representante de la empresa pueden hacerse los seguros directamente por medio de cartas que se dirigen á D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número treinta y ocho de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 18 de octubre, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—*Renuncia de derechos y sancion de injusticias*, por don Francisco Pareja de Alarcon.

Seccion religiosa.—*Santa Teresa de Jesus* (Art. II.)

Seccion recreativa.—*Aventuras de un hombre dormido*.

Seccion de variedades.—*Higiene física, espiritual, moral, positiva y social del Evangelio.*—*El cura de mi pueblo y el domingo*.

Seccion de actualidad.—*Revista de la semana.*—*Boletín religioso de la semana próxima.*—*Festividades mas notables de la semana.*

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los corresponsales de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

LIBRERÍA NACIONAL Y ESTRANGERA

DE LOS HIJOS DE RODRIGUEZ.

CENTRO DE SUSCRICIONES.—VALLADOLID, CALLE DE ORATES.—CASA COMISION.

En esta librería se venden al por mayor libros de Instruccion primaria y objetos para escuelas. Manda gratis el catálogo de la casa á quien lo pida, y por franco cualquiera de las obras siguientes si al pedido acompaña su importe en sellos ó libranzas pero en carta certificada.

La Ley hipotecaria, seguida del Reglamento, instruccion para llevarla á efecto, formularios mas notables, ley del papel sellado é ilustrada con notas, concordancias, índices alfabético y cronológico de las disposiciones sobre la materia (edicion de bolsillo) un tomo en 16.º, rústica 10 rs., 12 encuadernado.

Manual histórico y descriptivo de Valladolid, y Guia del ferrocarril del Norte, un bellissimo volumen adornado con láminas y un plano topográfico, en 8.º francés de 500 páginas, 16 rs. rústica, 20 encuadernado.

La Maestra de Instruccion primaria ó Guia de educacion práctica para las profesoras de instruccion primaria y madres de familia, por don Mariano Sanchez Ocaña, 2.ª edicion, un tomo en 4.º, 8 rs. rústica, 10 encuadernado.

FOTOGRAFIA.

Se ha abierto el día 15 de julio en la calle de la Montera, núm. 3, junto á la puerta del Sol, cuarto 3.º, un gabinete artistico-fotográfico, á competencia con los mejores de la corte; tiene una elegante y lujosa sala ricamente amueblada, para esperar las señoras y caballeros. Precio 40 rs. teniendo opcion á hacerse dos retratos, uno de cuerpo entero y otro de busto ó de silueta, á gusto de los concurrentes; y el precio de las tarjetas el ordinario de 4 rs.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana y de Baylli-Bailliere, calle del Principe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Guizarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los corresponsales del Establecimiento ó enviando letra del importe.

HISTORIA

DE LA

CONQUISTA DE MÉJICO,

POR DON ANTONIO SOLIS.

Con una introduccion, notas y un apéndice que comprende hasta la muerte de Hernan-Cortés, por don Jose de la Revilla. Nueva edicion; un tomo en 4.º mayor; precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

EL ANTIGUO MADRID.

PASEOS HISTORICO-ANECDOTICOS; por don Ramon de Mesonero Romanos. Un tomo en 8.º mayor de 500 páginas, de impresion esmerada, en buen papel, adornado con grabados y láminas aparte del texto grabadas en piedra, que representan los sitios, plazas y monumentos mas notables: 34 rs. en Madrid y 38 en provincias.

EL PÚLPITO CATÓLICO.

Historia de la Elocuencia sagrada, eco de la predicacion contemporánea, por don RAMON MUÑOZ Y ANDRADE, de la militar orden de Alcántara, capellan de honor honorario de S. M., antiguo párroco, canónigo de la santa iglesia catedral de Leon, etc., etc. Contiene una coleccion de sermones de los mas ilustres oradores de España y del extranjero y las conferencias del R. P. Ventura, que son la produccion cristiana mas notable de este siglo. Un tomo en 4.º 30 y 34.

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD,

NOVELA ORIGINAL

POR DON ANTONIO FLORES.

Cuarta edicion en dos tomos, con las mismas láminas de la edicion de lujo. Precio 40 rs. en Madrid y 44 en provincia.

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA.

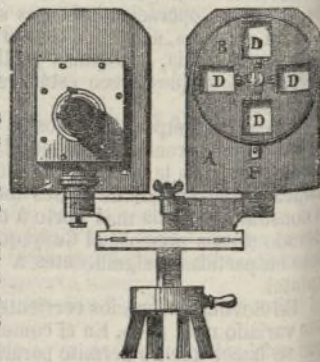
POR A. THIERS. Segunda edicion española. Seis tomos en 8.º: precio, 64 rs. en Madrid, y 74 en provincia.

DICCIONARIO DE ARTES Y MANUFACTURAS.

AGRICULTURA, MINAS, ETC.

Descripcion de los procedimientos industriales y fabriles. EDICION ESPAÑOLA, publicada por don F. de P. Mellado. Refundida y acomodada al alcance de todos, con arreglo al plan ordenado para la segunda edicion francesa, por M. CH. LABOULAYE. Las exposiciones universales de Londres y Paris han puesto á la vista del público los productos industriales de las naciones mas adelantadas; la obra que anunciamos es una exposicion universal de los procedimientos para obtener esos productos; quizá sea mas provechosa que aquellas, contribuyendo al progreso de las artes en nuestro país. En nuestra edicion hemos suprimido todo lo supérfluo, pero en cambio hemos añadido todo lo necesario para los españoles. Nuestras especiales industrias, así como nuestros buenos procedimientos, ocupan su debido lugar, teniendo en cuenta al traducir los métodos extranjeros, las modificaciones que exige nuestro clima, nuestro suelo, nuestros hábitos y nuestras latitudes geográficas, así como las de aquellos países donde se habla el idioma castellano: con este objeto hemos refundido y arreglado las fórmulas y tablas de aplicacion especial, relativas al péndulo, á la gravedad, á la caída de los cuerpos, etc.

Consta de cuatro tomos en 4.º mayor, de mas de 600 páginas cada uno, á dos columnas, edicion esmerada con 3,000 grabados en el texto, representando máquinas y aparatos de todas clases: precio 160 rs. en Madrid y 180 en prov.



PÓLIZAS

DE SEGUROS MÚTUOS SOBRE LA VIDA.

Y TODA CLASE DE PAPEL DEL ESTADO.

Se compran liquidaciones de las Compañías de seguros sobre la vida, y á los mas altos precios Material del Tesoro, Amortizables de primera y segunda clase, Personal y demas papel contra el Estado. Dirigirse á don A. Francisco Pardo, calle de Esparteros, núm. 1, Madrid.